

La brillante jornada, de tonos elevados, que se prolongó durante más de tres horas, finalizó con unas elocuentes palabras de despedida del inspirado poeta García Nieto, refiriéndose a la oportunidad de la fiesta literaria, a la sorpresa que produce Mérida, a su milenario encanto, a la ocasión y motivo deparados para rendir culto a la poesía, al movimiento de alerta a la poesía que se aprecia y al olor de poesía que en aquel ambiente tan selecto se respiraba.

Poetas madrileños, cacereños, pacenses y emeritenses, poetas de España, han confraternizado en la exposición de los frutos sazonados de sus ingenios portentosos en un torneo lírico debido a la revista «Olalla». El espléndido acto dejará un recuerdo imperecedero en cuantos al mismo concurren. ¿Quién afirmó que en Extremadura no anidan las más puras inquietudes? Esta crónica es sólo un pálido reflejo de la fiesta que habla muy alto del movimiento creador de la vieja región que, como siempre, quiere estar en la vanguardia de las nuevas auras y reflejar sus bellos afares...

V. G. M.

PENSAMIENTOS

La amistad pura sabe de placeres que nunca podrán gozar las almas mediocres.

LA BRUYÈRE.

Muchos hombres no se equivocan jamás porque no se proponen nada razonable.

GOETHE.

La mujer es un hermoso defecto de la naturaleza.

MILTON.

El tiempo que no se emplea en amar es tiempo perdido.

TASSO.

¡Qué tontería deplorar las buenas ocasiones que uno cree haber perdido! ¿Qué tendríamos ahora de más? La maniática conservación de un recuerdo disecado.

SCHOPENHAUER.

MIRADOR

CRÓNICA

EL «DÍA DE LA PROVINCIA»

A causa del luto oficial por la muerte de S. S. Pio XII, no se pudo celebrar, como se tenía proyectado, el «Día de la Provincia», coincidiendo con la festividad de San Pedro de Alcántara, patrono de la Diputación Provincial. Por eso el día 19 de Octubre quedó todo circunscrito a la solemne función religiosa que, con asistencia de las primeras autoridades eclesiásticas, civiles y militares, y la Corporación Provincial en pleno, se ofició en la Concatedral de Santa María, durante la cual predicó elocuentemente el Ilmo. Sr. Deán Dr. don Jesús González.

Fué el día 26 de Octubre el señalado para llevar a cabo el contenido del «Día de la Provincia», creado por iniciativa feliz de su presidente don José Murillo, a fin de que los pueblos pequeños y pobres, escasos de recursos fiscales, puedan sentir y compartir mejoras y adelantos que otras localidades más prósperas alcanzan por sí mismas. Este año le ha correspondido a Pedroso de Acim ser el pueblo adoptado por la Corporación Provincial, que le ha instalado el servicio de teléfonos, le ha construido escuelas, le ha dotado de su depósito regulador de agua potable, prolongando la red del suministro de la misma y proveyéndole de fuentes y abrevaderos, así como ha adecentado y ampliado el cementerio, ha reparado el camino vecinal que desde el puerto de los Castaños une la carretera general Cáceres-Salamanca con la de Puente de Guadancil-Torrejoncillo, y ha preparado concienzudamente el camino de acceso al Convento del Palancar.

Mención aparte se merece la obra, digna del máximo elogio, consistente en la reconstrucción del Conventito (que en 1558 levantaron con sus propias manos San Pedro de Alcántara y compañeros de retiro), llevando así a la práctica uno de los anhelos que, en relación con el gran Santo extremeño, se adoptaron a raíz de la II Asamblea de Estudios Extremeños. Aunados el deseo del presidente señor Murillo, el fervor del P. Guardián, fray Enrique Escribano, y la técnica del arquitecto señor Hurtado Collar y del aparejador señor Periánes, siguiendo la descripción de manuscritos y libros de la época y con el máximo respeto de lo que aún se conservaba, han dado por resultado una espléndida consecución: restaurar en su primigenia esencia la impresionante, por lo sencilla y minúscula, fábrica del Convento más pequeño del mundo; de ese Conventito —joya inapreciable de la religiosidad extremeña— cuyo «claustro por lo alto del tejado tiene en cada lienzo tres canales,

y la de la esquina, de modo que parece el hueco boca de cisterna; a esta traza son el refectorio y demás oficios y celdas, y la del Santo era tan estrecha, que no cabía en ella sino una persona, y ésta había de estar de rodillas o sentada», según la descripción veraz de fray Antonio de la Huerta, quien resume la reseña diciendo: «es tan pequeño, que se admiran cuantos le ven, pareciendo más sepulcro estrecho de muertos que habitación de vivos». Es digna de señalarse la feliz coincidencia de que en este año de 1958, se celebren el IV Centenario de la muerte del Rey-Emperador Carlos, y el IV Centenario de la erección del Convento del Palancar; y así Yuste y el Palancar se unen por ese eje invisible, eje diamantino hispánico, de retirarse del mundo y concentrarse dentro de sí, a modo de resorte, para poder adquirir impulso y brío en la grande y definitiva salida en la que se aventura la salvación del alma. Dos hombres próceres, tan distintos y distantes, coinciden, sin embargo, en buscar y hallar en el retiro, el medio seguro de su perfección.

Por todo ello y por lo que significan de reivindicación de auténticos valores, de entrañamiento en la conciencia católica y en el quehacer hispánico, son ejemplares las obras realizadas en Yuste y en el Palancar, y no sólo en su verificación material, sino, lo que es más transcendental, en la revitalización espiritual que suponen y que pregonan la existencia de una continuidad imborrable.

Los actos revistieron solemnidad y señorío. Asistieron los excelentísimos señores Obispos de Coria-Cáceres y de Plasencia, doctores Llopis Ivorra y Zarranz Pueyo, el Rvdo. P. Provincial de la Orden Franciscana, fray Luis Jurado y una nutrida representación de la Comunidad, el Rvdo. P. Guardián de El Palancar, fray Enrique Escribano, el Excmo. Sr. Gobernador Civil, don Licinio de la Fuente, el Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial, don José Murillo, el insigne escultor don Enrique Pérez Comendador — Medalla de Oro de la provincia —, autoridades militares, judiciales y civiles, diputados provinciales y otras distinguidas personalidades y numeroso público que llenaron la iglesia del Convento grande —construido en el siglo XVII— desde cuyo altar mayor el P. Jurado saludó a todos los congregados, procediendo seguidamente a la bendición del Conventito, rezándose luego una estación mayor con exposición, bendición y reserva, y oficiándose, por último, por el Sr. Obispo de Coria, un «Te Deum» en acción de gracias.

Todos los asistentes se trasladaron a la explanada norte del Convento, y desde la Tribuna instalada al efecto hablaron un representante del Ayuntamiento de Pedrosa de Acim, el P. Escribano, el Presidente de la Diputación señor Murillo y el Gobernador Civil señor De la Fuente, que con frases acertadas glosaron diversos aspectos de los actos que se estaban verificando, recogiendo encendidos aplausos de la gran concurrencia.

Luego se procedió al reparto de premios del «Concurso de embellecimiento de los pueblos» —debido a la grata iniciativa del señor De la Fuente—, otorgándose el premio de honor de la Jefatura del Movimiento a Baños de Montemayor por ser la localidad menor de 5.000 habitantes que más obras de embellecimiento ha realizado y más cuidado aspecto presenta; el premio Gobierno Civil se concedió a Hervás por



«...tenía el mundo debajo de los pies» Santa Teresa. (Grabado que figura en la obra «El héroe seráfico San Pedro de Alcántara», de Fernando Camberos de Yegros. Salamanca, 1723)

presentar el mejor conjunto de edificios y servicios públicos; los premios de la Diputación Provincial se dieron a Cañaveral, Abadía y Casas de Don Gómez; el de la Junta Provincial de Turismo a Valencia de Alcántara por tener el conjunto más artístico y típico; el de la Delegación Provincial de Sindicatos a Hervás por haber llevado a cabo la mejor plantación de árboles; el del Frente de Juventudes a Alcuéscar por ser el suyo el mejor y más cuidado Hogar del Frente de Juventudes; el de la Sección Femenina a Guadalupe por el aspecto artístico del rincón Arco de Sevilla; el de la Jefatura de Obras Públicas al peón caminero Vicente Holgado; el de la Renfe al Jefe de Estación de Valencia de Alcántara, don Pedro Soto, por tenerla mejor cuidada y más embellecida; el de la Dirección General de Bellas Artes, conmemorativa del IV Centenario del Emperador Carlos, al pueblo de Cuacos; y los premios del S. E. M. a los maestros señorita Asunción Basora, doña Concepción Durán y don Cipriano Muriel.

A continuación actuaron el Grupo de Coros y Danzas de la Sección Femenina de Cáceres y el Grupo de Danzas del Frente de Juventudes de Torrejoncillo, que provocaron el entusiasmo del público.

La Diputación obsequió con su agasajo a las autoridades e invitados.

En resumen, que el primer «Día de la Provincia» tan venturosamente iniciado, constituye no sólo un brillante logro, sino también un acicate para impulsar decididamente la recuperación material y la elevación espiritual de la bella Extremadura.

CURIO O'XILLO



III Congreso Internacional de Cooperación Intelectual BRILLANTE SESION DE CLAUSURA EN CACERES

POR el fallecimiento del Augusto Pontífice S. S. Pío XII, se suspendieron las fiestas de la Hispanidad que habían de celebrarse en Cáceres, Trujillo y Guadalupe con extraordinario esplendor. Por ello, se verificó solamente la clausura del III Congreso Internacional de Cooperación Intelectual que se venía desarrollando en las ciudades de Granada y Sevilla, registrando la asistencia de doscientos investigadores que hicieron aportación de sus importantes comunicaciones y estudios consagrados al Emperador Carlos V.

De verdadero acontecimiento cultural de la vida cacereña, cabe calificar la brillante y solemne sesión de clausura del Congreso.

El Congreso estuvo presidido por los Ministros de Asuntos Exteriores y Educación Nacional, que ostentaron la Presidencia de Honor. La Presidencia efectiva estuvo vinculada a don Blas Piñar, Director del Instituto de Cultura Hispánica. Actuaron como Secretario y Vicesecretario General, don Leopoldo Panero y don Jaime Delgado, respectivamente.

Entre los países que enviaron representación, independientemente